

+  
A.I.I.V



**MES DE MAYO**

**VIGÉSIMO SÉPTIMO DÍA**

**TULIPÁN –  
COMPRENSIÓN**

Tanto amor para ti mi pecho encierra  
que obsequiarte quisiera Madre mía  
mas... ¿Puede dar la tierra  
algo digno de ti Virgen María?

En este mes que es todo tuyo  
recibe nuestro amor nuestro desvelo,  
y sírvate de arrullo  
nuestra oración que se levanta al cielo.



**Tulipán**

El tulipán con su color de fuego  
Nos habla de tu pecho enamorado.  
Nos habla del amor, dulce sosiego  
Del corazón que como el tuyo ha amado.

Amar tan sólo a Dios, y la existencia

Consagrársela a Él con toda el alma  
Buscando allí remedio a la dolencia  
Que sin cesar perturba nuestra calma;

Amarlo solo a Él, por lo que vale,  
Sin buscar recompensa en su ternura,  
Padecer y sufrir sin que se exhale  
Una queja del alma en la tortura;

Ese fue el amor tuyo, Madre mía,  
Amor santo, perfecto, incomparable,  
Amaste hasta llegar a la agonía,  
Con tu esperanza en Dios inquebrantable.

Le acompañaste fiel hasta el Calvario  
Y partiste su cruz cual Madre amante;  
Y luego... fue tu corazón sagrario  
Donde estuvo el Depósito constante.

Rico viril de la Hostia Inmaculada  
Que cual prenda de amor se daría al mundo;  
A tu Esposo ofreciste esa morada  
En los coloquios de tu amor profundo.

Como Esposa, como Hija, como Madre,

No has tenido rival entre mujeres,  
¡Reina del Cielo y del Eterno Padre  
Infantita divina, qué grande eres!

### Comprensión

“Para no juzgar nunca mal las acciones de las(os) demás, tienen que tratarse unas(os) a las(os) otras(os) con mucho respeto, ver las faltas de todas(os) sus hermanas(os) con verdadera misericordia”.  
(LOMF, comunidad, 8)

“Sé fuerte, el que mejor sufre es el que más perfectamente tolera las flaquezas de sus hermanas(os); ten con todas(os) misericordia, y a todas(os) procúrales el bien que necesiten. Dios premia centuplicado el bien que hacemos a nuestros hermanos”. (LOPF, comunidad, 22)

De amores llena te traigo el alma,  
Niña María, dulce ilusión,  
recibe ¡oh Reina!, de mis amores  
del alma nuestra, muy pobre don.  
Niña preciosa, del mundo encanto;  
jarrón de flores tu pecho es,  
permite ¡oh Reina!, que en él coloque  
la flor que ves.  
Ellas te canten, Niña del alma,  
Endechas tiernas de nuestro amor

Dulces cantares de amor divino,  
Pura alabanza, grato loor,  
mientras el alma con triste pena  
ya se despide, adiós, adiós.

